

111-1
6535

Tesis de FLACSO

LA FORMACION DEL FRENTE UNITARIO DE LOS TRABAJADORES (1960-1975)

(El papel de la Confederación Ecuatoriana de Organizaciones
Sindicales Libres - CEOSL)

L. Efraín Redrován Zúñiga

FLACSO - 1983

INDICE GENERAL

	<u>PAG</u>
PREFACIO	1
INTRODUCCION	5
CAPITULO I	
LIMITES AL DESARROLLO DEL MOVIMIENTO SINDICAL ECUATORIANO	
a. Límites estructurales	11
b. Límites institucionales.	18
c. Límites ideológicos	23
d. Las centrales sindicales	24
d.1. La Confederación Ecuatoriana de Organizaciones Cla- sistas - CEDOC	24
d.2. La Confederación de Trabajadores del Ecuador - CTE.	27
e. Problemas organizacionales y sindicales.	29
Notas al Capítulo I	33
CAPITULO II	
EL SURGIMIENTO DE LA CEOSL Y CONFRONTACION CON LAS OTRAS CEN- TRALES SINDICALES (1962-1966)	
a. La fundación de la CEOSL	42
b. Acciones que pretendió cubrir la CEOSL	47
c. Captación de organizaciones sindicales	49
d. Cómo repercutió la creación de la CEOSL, en las otras - centrales nacionales	54
e. Problemas internos de la CEOSL	57
Notas al Capítulo II	60

CAPITULO III

MODIFICACIONES EN EL INTERIOR DEL MOVIMIENTO SINDICAL ECUATO
RIANO (1966-1975)

a. El problema de la unidad	70
b. Panorama inicial	76
c. El acercamiento	77
d. Conflictos internos de la CEOSL, en torno a la unidad. .	84
Notas al Capítulo III.	91
A MANERA DE CONCLUSION	99
Lista de abreviaturas	122
Lista de dirigentes entrevistados	125
BIBLIOGRAFIA	127

* * * *

INDICE DE CUADROS

<u>CUADRO N°</u>		<u>PAG</u>
1	Número de empresas y personal ocupado, remuneraciones e inversión total (1957 - 1980)	17
2.	Personal ocupado en la industria fabril (1966-1979)	18
3.	Organizaciones constitutivas de la CEOSL 1962. Distribución de Organizaciones por sectores y provincias.	45
4.	Organizaciones constitutivas de la CEOSL 1962. Distribución de delegados por sectores y provincias. .	46

* * *

INDICE DE ANEXOS

<u>ANEXOS.</u>	<u>PAG.</u>
1 MANIFIESTO A LOS TRABAJADORES. Diario "El Comercio N° 19.368, del 1° de Mayo de 1958, p. 1.	107
2. Informe de actividades, elaborado por Manuel Díaz Hen ríquez, Representante de la ORIT, en el Ecuador, por el año 1963, para Arturo Jauregui, Secretario General de esta matriz continental. (Quito, 15 de diciembre - de 1963. Archivo CEOSL)..	111
3. Noticia de Prensa "DIVERGENCIAS INTERNAS MOTIVARON DIVISION DEL TERCER CONGRESO NACIONAL DE LA CEOSL". Diario "El Mercurio" N° 15.838, del 5 de noviembre - de 1966, Cuenca.	115
4. Carta constitutiva de la "FUERZA LABORAL ECUATORIANA" V Congreso Ordinario Nacional de la CEOSL. Memoria - del Congreso, p. 107, Guayaquil, noviembre de 1971..	117
5. Manifiesto de prensa, "EL FUT DECRETA HUELGA NACIONAL POR 48 HORAS". Diario "El Comercio" del 27 de julio de 1971.	119

* * *

C A P I T U L O I I

EL SURGIMIENTO DE LA CEOSL Y CONFRONTACION CON LAS OTRAS CENTRALES SINDICALES

(1962-1966)

El triunfo de la revolución cubana, evidenció el atraso en que se hallaban algunos países de América Latina. Pero además, fortaleció el intervencionismo de los Estados Unidos en la región.

En 1960, la administración Kennedy diseñó varias formas de "estabilización" para amortiguar el conflicto social que vivían estos pueblos. En el Ecuador, con este propósito se estableció la AID, bajo cuyo patrocinio nació el Punto IV, como instancia administrativa de cooperación.

En el campo laboral, adscrita a la Universidad Popular, esa instancia, creó la primera escuela sindical (1), bajo la responsabilidad de la división la boral de la Embajada de Estados Unidos, dirigida por Arthur Nixon (2) a cu yo cargo se hallaba la misión de operaciones laborales en el Ecuador-Administración de Cooperación Internacional. (3).

El propósito de la creación de la escuela sindical, fue infiltrarse en la CTE, considerada por éstos como un centro de "comunistas" y provocar desde su interior una "democratización", para lo cual se debía impulsar una ex tensa campaña de educación sindical, dirigida fundamentalmente a dirigen tes sindicales medios y de organizaciones de base. Los que según ese pro yecto debidamente preparados provocarían un quiebre de esta central y la expulsión del "sindicalismo político" y la liberación de la CTE del tutela

je del Partido Comunista. (En estos cursos se privilegió el tratamiento - de temas, tales como las "bondades" de la democracia y los "horrores" del totalitarismo, así como el de diversas materias de educación sindical).

La escuela sindical planificó y realizó una prolífera campaña de educación sindical proveyendo becas para sus participantes y premiando a los más destacados con becas de estudios en los Estados Unidos (en Washington principalmente). Ciento ochenta dirigentes sindicales de base, intermedios y - afiliados de la CTE, fueron enviados entre 1960-1962, al centro de estudios sindicales de Washington. La expectativa de los organizadores era la de que aquellos, a su retorno, manifestaran las bondades de la sociedad - norteamericana y su sindicalismo. (4)

Los resultados fueron totalmente contrarios, sólo veinte de ellos se separaron de la CTE, los restantes en vez de convertirse en promotores, criticaron las contradicciones del sistema capitalista norteamericano. El proyecto de este modo fracasó, y la escuela sindical fue disuelta después de dos años de intentos vanos de producir un cambio en la CTE.

Simultáneamente, por otra parte, el grupo de sindicalistas que se separó de la CTE en 1957 buscaba por todos los medios, que la escuela sindical, se dedique a trabajar con ellos que se autodenominaban "dirigentes sindicales democráticos" (5).

En la carta a que hacemos referencia, (Nota 4 y 5) se señalaba que el "Punto IV había adoptado una posición absurda, ya que los becados de la CTE se dedicaban a una campaña de desprestigio y descrédito del sindicalismo Americano". Por

lo que consideraban prioritario que la Universidad Popular (Escuela Sindical) y el Punto IV, seleccionen para las becas a los Estados Unidos, a "auténticos dirigentes sindicales", que tengan ideas libres y democráticas. Y que desechen por completo la idea de un cambio en la CTE, a base de la capacitación de militantes que por largos años, habían permanecido en esta Central.

Así creían necesario que los directivos de la escuela sindical, definan de manera terminante la corriente sindical por la cual debía conducirse a los trabajadores ecuatorianos (6), a través de la educación sindical. Para lo cual solicitaban adicionalmente se les entregue directamente los centros laborales que el Punto IV había proyectado construir en Quito y Guayaquil, bajo el financiamiento del Departamento de Estado, para preparar a las "masas" obreras. (7).

Como hemos señalado, el proyecto fracasó, pero en cambio se aprovechó la disposición de estos dirigentes sindicales para infiltrar activistas en el incipiente movimiento sindical "libre" que estaba gestandose, con auspicio de la ORIT, desde enero de 1960, para impulsar la campaña anticomunista - que se había iniciado durante el período del Gobierno del Dr. Velasco Ibarra. (8).

a. La fundación de la CEOSL

La ORIT, fundada en México el 8 de enero de 1951 (9), bajo los principios de la CIOSL (1949) (10) lanzó el primero de mayo de 1959, un manifiesto sindical a nivel de América Latina, en el cual daba a conocer sus fines y

objetivos de su acción sindical, y llamaba a engrosar las filas de esta matriz regional a las organizaciones de latinoamérica (11). Consecuente con este comunicado lanzó una campaña de organización sindical principalmente en los países más subdesarrollados de la región. (12)

En el caso del Ecuador, hizo su primer contacto con la C.O.G.-JP, quienes invitaron a la ORIT, a prestarles ayuda para la campaña que habían iniciado, para eliminar la hegemonía de la CTE, en la elección de la Senaduría Funcional, que concluyó después de la elección de Adalberto Miranda Girón como Senador de los trabajadores del Litoral, (1959/60).

Desde enero de 1960, la ORIT, delegó al señor Julio Echeverry Spíndola (13) quien inició su trabajo con la C.O.G.-JP, en la provincia del Guayas. La primera preocupación del representante de la ORIT, fue crear las condiciones necesarias, dentro de la incipiente clase obrera de esa época y del sector artesanal, sobre las cuales se constituiría el "movimiento sindical libre" en el Ecuador (14).

Con este propósito, utilizó la educación sindical, como instrumento de promoción a través de sendos cursos sindicales, de los cuales salieron los activistas que fundaron el CROCLE en Guayaquil (el 9 de julio/60), con cinco organizaciones sindicales y el Comité Coordinador de Sindicalistas Libres del Ecuador en Quito (el 16 de septiembre de 1960), con los dirigentes artesanales que se habían separado de la CTE y de la CEDOC. Organizaciones que con la COG-JP del Guayas formaron la vanguardia sindical de la ORIT, en el país, que dieron paso después a la constitución de la CEOSL.

A través de su actividad, formaron federaciones provinciales, entre las cua

les se destaca la FETRALPI, fundada el 5 de agosto de 1961 (15), y los Comités coordinadores de las provincias del Carchi, Imbabura, Cotopaxi, Tungurahua, Chimborazo, Azuay y Loja.

El 16 y 17 de diciembre de 1961, en Quito se reunió la primera convención consultiva de estas organizaciones, a la que concurrieron como invitados, la Confederación de Trabajadores Ferroviarios del Ecuador, FENETEL, Asociación de Contadores, Sindicato Nacional de Trabajadores de Autoridad Portuaria y resolvieron convocar al primer Congreso Constitutivo de la CEOSL para la segunda quincena del mes de abril de 1962. (16).

Debido a las dificultades económicas que atravesó, la Comisión Nacional Organizadora del primer Congreso de la CEOSL, no pudo realizarse dicho Congreso en la fecha prevista, proponiéndose para los días 28, 29, 30 de abril y 1° de mayo de 1962, con la presencia de 135 organizaciones entre las cuales se contaron sindicatos de obreros, gremios de artesanos, asociaciones culturales y clubes sociales y deportivos, que sumaban 261 delegados. (Ver Cuadro N° 3, y 4).

C U A D R O N° 3

ORGANIZACIONES CONSTITUTIVAS DE LA CEOSL 1962 - DISTRIBUCION POR SECTORES Y POR PROVINCIAS

SECTORES PROVINCIAS *	GREMIOS ARTESAN	SINDICAT SINDICAL	ASOCIAC. SECT.PUB.	ASOCIACIO PROFESIO.	COOPERA- TIVAS	ASOCIAC. CULT.DEP	ORG.FRA- NAS, OTR.	TOTALES PROVINC.
CARCHI	3	1	3					7
IMBABURA	6	1	1			3		11
PICHINCHA	20	3	3				1	27
COTOPAXI	5	1	2					8
TUNGURAHUA	4	2	1		1			8
CHIMBORAZO	3	1						4
AZUAY			1					1
LOJA	4							4
MANABI	11		2	1			1	15
LOS RIOS	2							2
GUAYAS	16	18	11	1	1		1	48
TOTALES POR SECTORES	74	27	24	2	2	3	3	135

FUENTE: Archivo lér. Congreso CEOSL-1962

ELABORACION: el autor

* fueron todas las provincias que concurrieron a este Congreso.

C U A D R O N° 4

ORGANIZACIONES CONSTITUTIVAS DE LA CEOSL - 1962, DISTRIBUCION DE DELEGADOS

POR SECTORES Y PROVINCIAS

SECTORES PROVINCIAS	GREMIOS ARTESANA- NALES	SINDI- CATOS	ASOCIAC. SERVIDOR. PUBLICOS	ASOCIAC. PROFESIO NALES	COOPERA TIVAS	ASOCIAC. CULTURAL Y DEPORT.	ORG.FRATER NAS Y O-- TRAS	TOTAL x PROVIN CIAS.
CARCHI	5	3	6					14
IMBABURA	13	2	2			6		23
PICHINCHA	42	6	6				2	56
COTOPAXI	10	2	6					18
TUNGURAHUA	8	4	2		2			16
CHIMBORAZO	6	2						8
AZUAY			2					2
LOJA	9							9
MANABI	20		4	1			2	27
LOS RIOS	3							3
GUAYAS	27	30	22	2	2		2	85
TOTAL POR SECTORES	143	49	50	3	4	6	6	261

FUENTE: Archivo 1er. Congreso de la CEOSL, 1962.

ELABORACION: El autor.

En el Cuadro N° 4, se constata la escasa representación de sindicatos obreros industriales y la presencia numerosa de organizaciones artesanales y de empleados públicos de las provincias de Pichincha y Guayas que concurrieron a este Congreso.

b. Las acciones principales que pretendió cubrir la CEOSL

La experiencia adquirida por la ORIT desde su creación en el manejo de la educación sindical y la aplicación de la contratación colectiva, llevó a que su actividad en el país se oriente en este doble sentido (1960-63).

Sin embargo, para enero de 1963, ese organismo reconocía que pese al gran esfuerzo desplegado y al cambio significativo experimentado en las bases sindicales, había creado un organismo con iguales "vicios" o "superiores" a las dos centrales precedentes. (17). La lucha a través de la contratación colectiva por mejores salarios, así como el uso intensivo de las instituciones del Código del Trabajo, no bastaron para su consolidación. Si bien, la educación sindical había servido para desarrollar intensas campañas de organización en muchos casos, la vieja dirigencia (separada de la CTE en 1957), veía aparentemente en esta nueva opción la posibilidad de realizar sus propios proyectos personales, presentados como correspondiendo a los intereses de clase.

De tal manera que, aunque la educación sindical y la contratación colectiva resultaron ser los elementos necesarios para articular las bases en torno a la CEOSL; el peso de la inexperiencia de sus dirigentes y el débil desarrollo industrial del país, eran más fuertes que el deseo de sus propugnadores.

Comprendiendo lo difícil de esta situación y ante la inminencia de un nuevo fracaso, la ORIT, formuló un nuevo plan de trabajo, esta vez contando con el apoyo económico y técnico del INESE (18).

El plan contemplaba el aprovechamiento de la educación sindical de dirigentes obreros, para lo cual se realizaron cursos especiales de instructores, en el plano nacional e internacional (19) (se resolvió no trabajar con el sector artesanal) y la preparación intensiva en organización sindical y contratación colectiva.

De esta manera, la acción sindical se encaminaba a demostrar los fines prácticos de este tipo de sindicalismo; al establecimiento "racional" de adecuadas relaciones obrero-patronales, al conocimiento del Derecho Laboral Ecuatoriano, y dentro de éste al uso del pliego de peticiones, la huelga, mecanismos de reclamación extrajudicial, conciliación, arbitraje y transacción; la contratación colectiva, su elaboración, presentación, negociación y suscripción; y, por último, sobre técnicas de organización sindical, reclutamiento de adherentes, elaboración de estatutos, reconocimiento legal, cuotas sindicales, etc. etc. (20). Así la acción sindical, se abría paso a una nueva fase, en la cual se evidenció la multiplicidad de sentidos que podía adquirir.

Las actividades que desde un comienzo fueron formuladas por la ORIT, y luego por la CEOSL, debieron ser reformuladas varias veces, en razón de las condiciones objetivas que vivía el país y la clase obrera emergente. De este modo el objetivo mismo, la construcción de una gran central asentada en una base obrera, se veía lejano e impracticable. Esta situación cambió lue

go, como veremos, debido a la coyuntura política.

De todos modos, esta nueva tendencia basó su establecimiento en lo ya expresado y adicionalmente practicó, favorecida por la coyuntura un sindicalismo "apolítico", que fue muy bien recibido por todos los sectores sociales del país y aún por algunos de la clase obrera; convirtiéndose prontamente en la "tercera" central nacional de trabajadores.

c. Captación de Organizaciones Sindicales.

Aunque la intención de la ORIT, fue la creación de un movimiento sindical ecuatoriano, basado en sindicatos obreros, construidos y orientados por su ideario, la realidad la llevó a practicar un sindicalismo no muy consecuente con sus principios.

La ausencia de una clase obrera numerosa, y las condiciones políticas que vivió el país, durante los años 60-62 y posteriores, crearon como condición para su sobrevivencia la captación de los pocos sindicatos existentes (principalmente de la CTE) y la construcción de nuevos, en aquellas empresas en donde les era posible trabajar.

Bajo esta perspectiva, el primer objetivo era demostrar que este tipo de acción sindical era mejor y más eficiente que la desplegada por las otras centrales, para el logro de las aspiraciones de la clase, aspiraciones que asomaban según los interlocutores de la ORIT y la CEOSL, relegadas a un segundo plano; dado el carácter político y/o clerical, de la acción sindical de estas Centrales, Así, decían que hay que "cambiar el pensamiento de los

dirigentes y de las bases y, prepararles para una transformación en sí, representaba un desafío. No bastaba decir con que éramos mejores, sino probarlo" (21).

La consolidación y expansión de la CEOSL, dependía en gran medida de lo - que hicieran o dejaran de hacer sus dirigentes. Bajo este principio, primero se trató de que la sociedad los aceptara como Central. En este sentido no dudaron en buscar respaldo de la opinión pública (22), de los Gobiernos de turno (23), de la iglesia representada por el Cardenal Carlos María de la Torre, del emergente sector industrial y del sector obrero, - al cual se invitaba a participar en esta cruzada del "Sindicalismo libre".

En segundo lugar, como ya lo hemos referido, la ORIT-CEOSL-INESE, realizaron durante estos años una prolífera actividad sindical en tres campos: educación sindical, organización sindical y asesoría en materia de con - flictos y contratación colectiva.

Por último conviene señalar que la CEOSL, utilizó muy bien la coyuntura - política que se le presentó con el advenimiento de la Alianza para el Progreso y la Junta Militar de Gobierno, especialmente debido al vacío de - do por la persecución de que fueron objeto los dirigentes sindicales de - la CTE.

Vacío que prontamente fue llenado, por una actividad sindical explícita - mente referida a las bases y a sus necesidades inmediatas de reinvindica - ción económica.

De esta manera, la constitución de la CEOSL, no fue un hecho aislado, sino

el resultado de la coincidencia de algunos factores que influyeron en su creación; así como, de hechos objetivos que posibilitaron su constitución y posteriormente su expansión, en la cual jugó un papel muy importante la ORIT. Central que reconoció posteriormente, que la CEOSL fue creada apresuradamente, por un proyecto lineal impuesto desde arriba, como el resultado propio del sindicalismo internacional "libre", por lo que en sus primeros años tuvo que reorganizarse continuamente, dado los graves problemas internos que atravesaba su débil formación y la ausencia de una espontaneidad de las bases necesarias para que se la mire como un proyecto sindical propio.

Para la captación de sindicatos, la ORIT y la CEOSL, centraron su actividad en el plan al que ya hemos hecho referencia, que adicionalmente contemplaba:

1. Apertura y "rescate" de todos los sindicatos existentes a la fecha; para cuyo efecto se creyó necesario levantar un informe estadístico, que contenga con precisión su número e importancia y la posibilidad de ser abordados en un plazo inmediato. Así se consideraban claves para este objetivo, la captación de las siguientes organizaciones: - Sindicato Nacional de Trabajadores Ferroviarios; la Federación Textil (en cuyo seno se hallaba el sindicato más importante de esta rama, "La Internacional" de Quito); la Federación Nacional de Choferes y especialmente el Sindicato de Pichincha, la Federación ecuatoriana de trabajadores de la Industria Eléctrica -FETIE- y la "Asociación de empleados y obreros de la Empresa Eléctrica Quito". los sindicatos petroleros de la Península de Santa Elena (Anglo Ecuadorian Oilfield Co., y la International Petroleum Co), la Federación Sindical Municipi

pal; principalmente y otros sindicatos menores, a través de los cuales se evidenciarían las bondades de este nuevo sindicalismo, basado en la satisfacción de las necesidades más sentidas de la clase obrera y caracterizada por su total "apoliticismo".

Los efectos de esta nueva acción no se hicieron esperar y la CEOSL, recibió la afiliación del Sindicato Ferroviario, del de La Internacional, (24) de un significativo número de organizaciones que conformaban FETIE, la Federación Municipal, y aunque no logró incorporar a la Federación de Chofes, ésta se desafilió de la CTE, (1963) permaneciendo independientes desde esa fecha. De igual manera un significativo número de dirigentes petroleros pasó a las filas de esta Central, entre los cuales Víctor H. Ramírez, quien llegó a figurar como Senador por los trabajadores del Litoral en la Constituyente de 1966.

2. El Plan contemplaba adicionalmente, la creación de sindicatos de base y federaciones profesionales por rama; así como la reorganización de las federaciones creadas con motivo de su constitución y la ampliación de nuevas federaciones provinciales. Entre las más representativas podemos citar: FETLIG - FETLIM - FETLA - FETIE (reorganizada) y posteriormente la constitución de FENASETE (Telefónicos) FENEPOSTAL (Correos) UNAMARME (marítimos y portuarios) FECUAPETROL (petroleros); FENACLE (Campesinos) -- FETLIVCE (Textiles, vestidos, cueros y anexos), FETLAE (Azucareros), FETHRA (hoteleros) y muchas organizaciones sindicales de base que sería largo enumerarlas.

Para estas actividades, por primera vez se contemplaba el empleo de activis

tas remunerados, así: bajo el auspicio de la ORIT-CEOSL, se designaron a José Galindo para la Sierra y Luis Villacrés A. para el Litoral. Para el sector público Raúl Intriago, para el sector de empleados técnicos a Jacinto Bernal; para el sector Correos, Telégrafos y Teléfonos, a José M. Larco. (25).

3. La inmediata reorganización del CEN de la CEOSL, separando a organizaciones del sector artesanal y centrando su actividad en las organizaciones con base obrera, capaces de cotizar y llevar adelante programas reivindicativos a través de pliegos de peticiones o la contratación colectiva.
4. Difusión más intensiva de los programas de educación, organización y acción sindical para sindicatos y trabajadores asalariados.
5. Difusión y publicidad por la prensa y radio de los postulados del "sindicalismo libre" (26).

Aquí conviene señalar que la Junta Militar de Gobierno adoptando una recomendación de la Reunión de Ministros de Trabajo (Bogotá I-63) dentro de los programas de la Alianza para el Progreso, que reconocía como único movimiento sindical al libre, no obstaculizó su actividad en el período 63-66, otorgándole en cierta forma protección frente a la CTE.

Para terminar este apartado, conviene señalar que los años 63-66, resultaron vitales para la consolidación de la CEOSL y su reconocimiento como la tercera Central, dentro del movimiento sindical ecuatoriano, y un cierto

debilitamiento de la CTE, que en ese período perdió algunas de sus mejores organizaciones sindicales.

d. Cómo repercutió la creación de la CEOSL, en las otras Centrales Nacionales.

Indudablemente que el surgimiento de la CEOSL, no solo evidenció la debilidad estructural y orgánica en que se debatía el incipiente movimiento sindical ecuatoriano, sino que además incentivó la lucha en su interior y agudizó su fraccionamiento.

La constitución de una tercera Central, reflejaba de este modo, la lucha intersindical de las tendencias sindicales antagónicas conocidas en el mundo laboral y representadas en América Latina por la CLAT-CPUSTAL-ORIT, transmitiendo así a nuestra sociedad una larga pugna en que se debatía el movimiento sindical mundial y regional.

La lucha por la captación y/o retención de los pocos sindicatos existentes, motivó la confrontación de las tres Centrales Sindicales. De hecho la CTE y la CEDOC, reaccionaron negativamente frente a la CEOSL; esto se entiende por la visión que estas centrales tenían del "sindicalismo libre" al cual consideraban como una manipulación del "imperialismo" (27) en favor de los "empleadores y el "Gobierno". Los hechos nos prueban que en este sentido, se han cometido algunas equivocaciones. Si bien la CEOSL aparece como un fruto del trabajo intenso de la ORIT, no es menos cierto que, esto se debió también a los propios errores de la CEDOC y la CTE, en la conducción del movimiento sindical.

Recordemos que, tanto la CEDOC y la CTE tenían un fuerte componente artesanal y la influencia de algunos intelectuales, que dotó de características particulares a la acción que desplegaron. Lo cierto es que la confrontación se agudizó durante los años sesenta, produciendo un desgaste del movimiento sindical. Pese a todo, cabe recordar que el surgimiento de la CEOSL, obligó a las otras Centrales a revisar su política para poder avanzar.

Así la necesidad de responder puntualmente a los intereses de clase, se impuso. Las relaciones laborales y la contratación colectiva cobraron un impulso significativo y la organización de los trabajadores se orientó en función de la reivindicación de sus intereses más inmediatos.

Cabe anotar que la confrontación fue más aguda entre la CTE y la CEOSL. En cambio, la CEDOC que no tenía una composición muy diferente que de la CEOSL, pese a ser la central más antigua, pues se hallaba formada fundamentalmente por organizaciones artesanales, comprendió mejor el desafío que planteaba la acción sindical de esta nueva central (28) y el cambio que estaba experimentando la sociedad, con la insurgencia de una nueva clase obrera, fruto del proceso industrializador. Por esto, enfrentó - con más facilidad el reto que se le planteaba; así, comenzó por desconfesionalizarse y apartarse de la iglesia, cuya influencia hasta ese momento era fuerte.

Intentó fusionarse con la CEOSL, dada la coincidencia de intereses anti-comunistas que expresaban (29). Efectivamente intentaron esto, aunque sin éxito, debido a que la presión ejercida por sus matrices internacionales

fue más fuerte. El 6 de abril de 1961, adoptaron en cambio un compromiso de no agresión y respeto mutuo (30). En enero de 1963, resolvieron ampliar el compromiso y delimitaron el campo de influencia respectivo, la CEDOC, - realizaría su actividad en el sector campesino, y la CEOSL en el sector ur bano. (31).

Durante el período de la Junta Militar de Gobierno, la CEDOC, se reestructuró. A esto responde la creación del Departamento de Asuntos Cooperativos y Agrarios, para atender los problemas de los campesinos y los que se deribaron de la aplicación de la Ley de Reforma Agraria, recientemente dictada en 1964; el Departamento de Asuntos Jurídicos, orientado a la asistencia - profesional de los sindicatos obreros industriales, aunque no descuidó el ofrecido a las organizaciones artesanales y; por último, estableció su pro pio instituto de capacitación sindical (INEFOS 1968) a través del cual - preparó sus cuadros, en todos aquellos campos que la ORIT, el INESE y la - CEOSL, venían realizando desde comienzos de la década.

La acción sindical que comenzó a desplegar la CEOSL, evidenció los límites que el Código del Trabajo imponía para la constitución de organizaciones - sindicales, especialmente los relacionados con el paralelismo sindical. - Hay que destacar que como fundamento de aquella actividad sindical se abrió campo a las relaciones obrero-patronales y la vigencia de la contratación colectiva. Adicionalmente podemos afirmar que en estos años, la tasa de sindicalización creció, lo que redundó en un fortalecimiento de las tres - centrales.

e. Los problemas internos de la CEOSL.

Además de los problemas inherentes a su constitución, la CEOSL atravesó graves dificultades desde un comienzo, propias de un movimiento en formación: primero, la débil articulación de sus bases y, segundo, la falta de capacidad económica para financiar las actividades, vinculadas con su acción sindical. En el primer caso, las metas debieron ser reformuladas varias veces, pues, al no contar con una base obrera lo suficientemente fuerte, la construcción de una central basada en un proletariado industrial, se veía como un fin lejano. Debido a esta característica y toda vez que la ORIT, reconocía que la CEOSL, se orientaba hacia el mutualismo y lo artesanal y que su cuadro dirigente representaba esta estructura, al poco tiempo de fundada (enero 1963) reorganizó el comité ejecutivo nacional, separando de la dirección a los dirigentes que no tenían base obrera. (32) Fruto de esta reorganización, la CEOSL pudo avanzar, pese a que los problemas de este tipo subsistieron en sus bases y por mucho tiempo. La Dirección fue captada por representantes de organizaciones sindicales que se adherieron a los principios y enseñanzas de la ORIT, (33) quienes impulsaron su transformación.

La actividad que cumplió esta nueva directiva fue, desde un comienzo separar de las filas de la CEOSL, a las organizaciones artesanales que no se sujetaban a la línea de conducta impuesta después de esta reorganización, así la CROLE y la COG-JP, centrales regionales fundadoras, fueron expulsadas el 15 de enero de 1963, dando paso de este modo al surgimiento de la FETLIG, el 15 de marzo de ese mismo año, en Guayaquil, con treinta y cinco organizaciones sindicales. De igual manera se procedió a la reorganización

de la Federación de Pichincha (II Congreso Ordinario de FETRALPI, 8 de marzo de 1964) y las de Carchi, Imbabura y Loja, y se fundaron las federaciones provinciales de Manabí, (y cantonal de Manta) Azuay, Esmeraldas, El Oro Los Ríos y algunas por rama de actividad, (FETIE, fundada por la CTE, fue reactivada), la Federación de empleados públicos, textiles, etc.

Superada esta fase, los primeros signos de división asomaron en el III Congreso Ordinario, realizado en Cuenca (Diciembre, 1 al 3 de 1966), por la influencia ejercida por el INESE, que reemplazó a la ORIT, como soporte de la CEOSL. El congreso concluyó con dos directivas. (34).

Por otro lado, al trazar una política basada totalmente en las relaciones laborales y la contratación colectiva, en ausencia de una clase obrera mayoritaria, que permita generalizar estas prácticas (salarios, y condiciones de trabajo) sindicales, llevó a que los problemas internos no tardaran en asomar. No hay que desconocer que para esa fecha el sector artesanal, constituía casi la totalidad de la población ocupada, por lo que la acción se redujo a los pocos sindicatos que logró articular o formar. Lucha que a la final se decidió en favor de los sectores obreros, por la propia dinámica de su formación, en la cual no estuvo ausente, o mejor dicho conspiró la inexperiencia de los patrones y del mismo Estado que no tenía práctica en la administración de la justicia laboral.

Con respecto a su autofinanciamiento, la CEOSL, al igual que las otras centrales, no pudo suplir con las cuotas de sus organizaciones sindicales la ayuda internacional. En efecto, la CEOSL, recibió el apoyo de su matriz regional y del INESE. Pues como hemos expresado, el escaso número de obre

ros afiliados, capaces de cotizar la ausencia de una práctica en ese sentido le volvió económicamente débil. Solo a partir de mediados de la década del setenta, la CEOSL logró superar sus dificultades financieras. (35)

Para concluir este capítulo diremos que el movimiento sindical ecuatoriano, al término de la dictadura militar (1966) (36), entró en una nueva fase, - que produjo alentadoras modificaciones, en torno a la unidad, de la cual - nos ocuparemos en el capítulo siguiente.

N O T A S

- (1) Dicha escuela sindical en 1960, se hallaba dirigida por los doctores - Víctor Hugo Valencia y Humberto Cevallos, Director y Secretario, respectivamente (Fuente, Archivo CEOSL, 1960).

- (2) Arthur Nixon, dirigente sindical norteamericano de la rama de Telecomunicaciones de Texas, ejerció por muchos años el cargo de Agregado Laboral de la Embajada de Estados Unidos en el Ecuador. (Archivo CEOSL, 1960).

- (3) Información tomada de la correspondencia epistolar; cruzada entre estos organismos y algunos dirigentes sindicales independientes todavía en 1960.

- (4) Información tomada de una carta s/f dirigida por Rómulo García, ex-dirigente de la CEDOC (Sindicato Ferroviario) a Serafino Romualdi; representante interamericano de la AFL-CIO, en la cual relata esta estrategia diseñada por el Punto IV.

- (5) Adicionalmente esta carta, señalada en la nota anterior, contiene información sobre la necesidad de que la escuela sindical se dedique a trabajar con sindicalistas no vinculados a la CTE, por lo cual pedía interceda ante la Embajada Americana, para que el Punto IV deje de invertir en los dirigentes "comunistas" y se dediquen a trabajar con "verdaderos" sindicalistas democráticos.
Posteriormente R. García ocuparía la Secretaría Ejecutiva del Comité -

Coordinador de sindicalistas libres del Ecuador, organización formada por la ORIT, como veremos más adelante. (Archivo CEOSL, Quito, 1960).

- (6) Conviene aclarar que este grupo de dirigentes, la mayoría eran artesanos o maestros de oficio.

- (7) En este sentido hicieron llegar, adicionalmente un memorandum al Sr. Adlai Stevenson, Embajador personal del Presidente Kennedy, de visita en el Ecuador, el 25 de junio de 1961. (Archivo CEOSL, Quito, 1961).
"El ofrecimiento de las dos centrales laborales fue propuesto con ocasión de la visita al país del señor Douglas Dillon, Secretario de Estado de U.S.A. desde 1959 y ratificado por A. Stevenson, en su gira por América Latina (Archivo CEOSL, 1961).

- (8) En este sentido conviene recordar que Philip Agee en su Libro "El Diario de la CIA" explicita que dos agentes había logrado infiltrar en el movimiento sindical que pretendía crear la ORIT. Estos posteriormente ocuparían dos secretarías principales de la naciente CEOSL, en 1962. Secretaría de Organización, pasando en 1963 a la Secretaría General y la Secretaría de Educación a través de las cuales condujeron desde un comienzo una política "anticomunista" (P. Agee "Diario de la CIA, pp.)

- (9) Estatutos de la ORIT XI Congreso Continental de la ORIT. 1977, Cuernavaca México, p. 1

- (10) Ver especialmente: "Estatutos de la CIOSL" X Congreso Mundial - Londres Julio 1972, Talleres Weessembrueti - CISI-Bruselas-Bélgica y "Estatutos

de la ORIT" IX Congreso Continental - Cuernavaca-México, 1977, (Archivo de la CEOSL, 1979).

- (11) Testimonio de Vicente Rubira Feito; dirigente sindical cubano en el exilio, del Sindicato de Telefonistas de Cuba y miembro de la ICTT (ya fallecido).

- (12) La Comisión que visitó América Latina, estuvo compuesta por Vicente Rubiera Feito de la CTC, Alfonso Sánchez Madariaga de la CTM y Serafi Romualdi de la AFL-CIO. En el caso del Ecuador lograron constituir FENETEL en 1959, con el apoyo de la ICTT. (Tomado de un informe sobre FENETEL, 1961, Quito) y no intentaron otra acción que hacer contactos con dirigentes de la COG-JP.

- (13) Dirigente Sindical paraguayo en el exilio, vinculado desde la constitución de la ORIT, a esta central regional, como activista organizador (Archivo CEOSL, 1969, Carpeta N° 1. "Comunicaciones recibidas de mayo del 60 a diciembre del 61. No puede citarse página debido a que el archivo no ha sido codificado todavía).

- (14) Conviene aclarar que dentro del mundo laboral, esta tendencia se auto-denominaba "sindicalismo libre y democrático"; para diferenciarse de las tendencias marxista y cristiana, respectivamente.

- (15) Información tomada de las memorias del 1° Congreso de la FETRALPI y CEOSL, carpeta N° 2, 1961, Secretaría de Educación, Quito.

- (16) En la primera convención consultiva, se resolvió contar con la ayuda

técnica de la ORIT, y solicitarle su apoyo para su financiación, para lo cual se presentó un extenso presupuesto de gastos y un prolífico programa de actividades. La ORIT, consideró a este plan desorbitado y señaló que la constitución de la CEOSL, sólo beneficiaba a los ecuatorianos. El apoyo económico que ofreció fue mucho menos del solicitado, que alcanzaba la suma de 40.000 dólares. (Tomado de la Carpeta de Acuerdos y Resoluciones de la Primera Convención de Sindicalistas Libres y de una Circular s/n del 27-XII-61, en la que hacía conocer a las organizaciones de base, la resolución sobre el Primer Congreso de la CEOSL, Quito, Archivo, CEOSL, 1961).

- (17) En este sentido se expresaba Manuel Díaz Enríquez, nuevo representante de la ORIT en el Ecuador, en el informe de actividades realizadas en el Ecuador en el año de 1963. (Quito Dic/15/63. Archivo CEOSL, Carpeta correspondencia enviada y recibida de la ORIT.), cuyo texto reproducimos como Anexo N° 2.
- (18) Bajo los auspicios de la ALPRO, se fundó en Washington (1962) el IADSL, el cual en el Ecuador creó el INESE (1963) que desde su fundación reemplazó a la ORIT en la educación sindical y apoyo técnico a las organizaciones. (Archivo CEOSL, 1963, carpeta de correspondencia enviada y recibida).
- (19) La ORIT, creó el 8 de diciembre de 1962, el Instituto Interamericano de Estudios Sindicales en Cuernavaca-México, donde se centralizó la educación sindical del Continente (Archivo CEOSL, 1962)
- (20) Tomado de los informes elaborados por el representante de la ORIT du

rante el año 1963. (Archivo CEOSL, 1963).

- (21) Frase vertida por Manuel Díaz Enríquez, representante de la ORIT en el Ecuador, en su informe de labores de febrero/63. (Archivo CEOSL, 1963).
- (22) Ver en este sentido el editorial de El Comercio, del 19 de mayo 1961, "El sindicalismo, es una de las conquistas más preciadas de los trabajadores, para hacer respetar sus legítimos derechos." "El movimiento - sindical no puede ni debe estar ligado a una idea política y peor a un partido político porque se mistifica gravemente sus fines. Entre nosotros y con frecuencia los sindicatos han equivocado su misión o han caído en manos de falsos líderes que les convierten en instrumentos de la política o al servicio de sus intereses. Por eso es necesario que exista un adoctrinamiento sindical, a través de cursos de capacitación en esa materia, para evitar que los trabajadores caigan en las manos de los demagogos"
- (23) En este sentido se enviaron sendos oficios al doctor Velasco Ibarra (28-VIII-61, 5-IX-61 y 4-X-61) y al Ministro del Trabajo doctor José Baquero de la Calle (23 de julio/61).
- Al doctor C.J. Arosemena, apenas posesionado de la Presidencia y a la Junta Militar de Gobierno (12-julio-63 y 17-julio-63).
- El 25 de julio 1961, se envió una carta al Cardenal comunicándole los principios de la ORIT y pidiendo sus bendiciones.
- El 30 de mayo de 1961, se dirigió una carta al Ing. Pedro Pinto Guzmán, Presidente de la Asociación de Industriales de Pichincha, solicitando tanto permita establecer sindicatos "democráticos" dentro de las em -

presas que se hallaban asociados a este gremio, etc. etc. (Archivo CEOSL, 1961/62).

(24) En el informe de agosto de 1963, Manuel Díaz Henríquez (ORIT) asegura que el Sindicato de Trabajadores de "La Internacional", se afilió a la CEOSL, (Archivo CEOSL, 1963).

(25) Estos activistas, fueron financiados por el aporte económico de los denominados "Secretariados Profesionales Internacionales"- S.P.I., tales como la ICTT, FITPAS y otros (Archivo de la CEOSL, 1963).

(26) A partir de 1963, la CEOSL, contó con su propio órgano de difusión llamado "Sindicalismo Libre" en Quito y en Loja; y, "Antorcha Sindical en Guayaquil, y un programa radial semanal a nivel nacional (toda la información referida al plan de actividades de la CEOSL, 1963, ha sido extractada de "Plan de trabajo formulado por CEOSL", con la asesoría de INESE y la ORIT, actuando como responsable Morris Paladines, Secretario General Adjunto de la ORIT, Quito marzo, 1964, Archivo CEOSL.

(27) En este sentido, la mayoría de dirigentes de la CTE y la FTP, entrevistados con motivo de esta tesis, coinciden en señalar que la CEOSL, vino a dividir la CTE y destruir su ideario, y que fue impuesta por el "imperialismo"

(28) Entrevistas a varios dirigentes de la CEDOC, realizadas con el propósito de la tesis, se afirman en este criterio, la diferencia con la

CTE está, que esta Central considera que fue el sindicalismo americano el que influyó y no el imperialismo.

- (29) En este sentido, se cursaron sendos oficios entre J. Echeverry, representante de la ORIT y Humberto Valdez Borja, presidente de la CEDOC y se realizó más de una reunión tendiente a conseguir el acuerdo. Los oficios a que hacemos referencia, son: cartas enviadas por J. Echeverry, 4 de agosto de 1960, 6 de abril de 1961, 17 de marzo de 1962; la CEDOC contestó a todas siendo la más importante el Of. 0454 de 30 de marzo de 1961, en la que manifestaba su acuerdo para fusionarse. (Archivo CEOSL)
- (30) Este acuerdo no fue observado por la iglesia católica y los asesores de la CEDOC, que trataron de intervenir directamente en la vida interna de estas organizaciones. Así Luis Castellanos, Secretario de Difusión del Comité Coordinador de Sindicalistas Libres del Ecuador; afirmó en su boletín interno que el 21 de marzo de 1962, en todos los cantones de Imbabura, las organizaciones de artesanos, se negaron rotundamente a nombrar delegados al I Congreso de la CEOSL, por orden expresa del Obispo "Silvio Haro", situación que hemos podido comprobar, se extendió a algunas provincias de la Sierra, principalmente. (Archivo CEOSL año 62). De igual manera, en una entrevista realizada con el propósito de esta investigación, Arturo Jaramillo Villavicencio, secretario general del Sindicato inter-profesional de trabajadores católicos de Mejía-Cantón Machachi, nos ha expresado, que en vísperas de la constitución de la CEOSL "La Dra. Isabel Robalino, se indignó cuando supo de una conversación entre J. Echeverry de la ORIT

y los dirigentes de este sindicato, haciéndoles jurar, por Dios, que no tendrían ningún trato con esta nueva central porque era nociva para los trabajadores, Dios y la Patria. (Arturo Jaramillo. entrevista el 13 de enero de 1983, Quito; contamos con autorización verbal para hacer pública esta información).

(31) Tomado del informe de labores del mes de marzo/63 elaborado por Manuel Díaz Henríquez, representante de la ORIT en el Ecuador. (Archivo CEOSL, 1963).

(32) El Primer secretario general de la CEOSL, en la entrevista que nos concediera, reconoce que su vinculación a la CEOSL, no fue fruto de su militancia en organización sindical alguna, sino a una "rara coincidencia" en la cual jugó un papel preponderante el sindicato interprofesional de trabajadores católicos de Machachi, que le ofreció afiliación para que pueda participar en el Congreso. Pues él a esa fecha era trabajador del Seguro Social, institución en la cual permanece hasta hoy, razón por la cual se vió obligado a renunciar en enero de 1963, dando paso a que Matías Ulloa, se principalice como Secretario General. (Quito, 18 de abril de 1983).

(33) Cabe recordar que cuando se hizo público el libro de Philip Agee, se conoció de las vinculaciones de la CIA, con dos máximos dirigentes de la CEOSL, el Secretario General que reemplazó a Jaime Hidalgo, Secretario fundador y el Secretario de Educación (Ver "El Diario de la CIA, reproducción efectuada por la Escuela Politécnica Nacional, Quito 77)'

(34) (Ver especialmente, el Mercurio del 3 y 4 de diciembre/66 de la ciudad de Cuenca, que publica amplia información al respecto).

(35) Sobre el asunto, hemos podido recabar bastante información; a manera de ejemplo, nos permitimos reproducir el siguiente párrafo que da luces sobre el problema planteado.

"Como punto especial y capítulo aparte tenemos que mencionar: que hemos tenido la asesoría técnica y la ayuda económica en el campo internacional de la Organización Regional Interamericana de Trabajadores -ORIT- y del Instituto Americano para el desarrollo del sindicalismo libre -IADSL- Organizaciones financiadas con el aporte de los trabajadores y sin cuya asistencia no hubiera sido posible realizar lo que - hasta aquí se ha hecho.

Hay que aclarar que una cosa es el Punto IV orientado y dirigido por el gobierno de los Estados Unidos, y otra muy distinta es nuestra Confederación. Tendenciosamente se ha querido confundir, por aquellos que tienen interés de obscurecerlo todo. Porque nuestra institución nada tiene que ver ni con el gobierno de Estados Unidos, ni con los gobiernos de los demás países de América o del mundo. Es una entidad que se mantiene con sus cotizaciones de sus trabajadores. Ciertamente recibimos asistencia del IADSL y no menos cierto que contamos con la asesoría sindical de un personero de la ORIT, pero deben saber que ambas - instituciones son mantenidas con fondos y dineros de los trabajadores de los EE.UU. en el primer caso y de los trabajadores de Latinoaméri-ca en el segundo" Tomado de informe de actividades de la CEOSL, Qui-to-X-8-63, suscrito por M. Ulloa, S. General, Archivo CEOSL.

(36) La dictadura militar fue derrocada en el 66, por el pueblo ecuatoriano dentro del cual jugó un papel muy importante el movimiento sindi - cal ecuatoriano, especialmente la CTE y CEDOC, que declararon una huelga general en apoyo de las movilizaciones que se daban en ese año (Ver especialmente ABAD G., CUEVA A., y GUERRERO A. ya citados).

C A P I T U L O I I I

MODIFICACIONES EN EL INTERIOR DEL MOVIMIENTO SINDICAL

(1966 - 1975)

Es indudable que a partir del año de 1966, el movimiento sindical ecuatoriano, va a experimentar en su interior una serie de modificaciones, que van a expresarse en un continuo acercamiento de las centrales sindicales, entre sí, que dan origen a lo que se conoce como "el proceso de unidad" - sindical, que termina por conformar el "FRENTE UNITARIO DE LOS TRABAJADORES", proceso del cual nos ocuparemos en el presente capítulo.

a. El problema de la unidad.

Bajo las características y circunstancias en que se ha desarrollado el movimiento sindical ecuatoriano, podría decirse que la cuestión de la "unidad" es un problema presente de la Clase obrera ecuatoriana. (1)

"Creo, que la mayor dificultad en definitiva, es la orientación que se da a cada una de las acciones en función del gran objetivo. Esto significa que no se acepta en una central la metodología de trabajo de la otra. Es un problema que va a caer en lo ideológico y en lo doctrinario.

Por otro lado, hay una serie de razones; por ejemplo, el afán de la dirigencia sindical de no perder la hegemonía. Cuando uno planteaba la unificación de las centrales, inmediatamente se cuestionaba: quién va a presidir?

Otra cuestión es lo político, en la medida en que la central - que aceptaba otra orientación, se sentía disminuida o en peligro frente a la otra" (Hugo Espinoza, ex-dirigente de la CEDOC 1959/1975, entrevista Quito, abril 14/83).

La poco o casi ninguna relación unitaria que existió entre las centrales -

sindicales, manifestado más por rupturas profundas, han hecho que los problemas sindicales, se conviertan en luchas frontales entre las dirigencias y afloren no solo en sus discursos, sino en acciones concretas de enfrentamiento (2). Por eso que el movimiento sindical no sólo ha debido enfrentar las graves dificultades impuestas por el proceso productivo del país y las limitaciones de una legislación laboral represiva, sino abrirse paso contra la reacción de los empresarios y la política gubernamental e incluso enfrentar situaciones difíciles a nivel de la misma clase obrera.

Así, la lucha por el "control" de la incipiente clase obrera, es además el reflejo de la influencia de tendencias sindicales antagónicas, que aunque desarrolladas en otros contextos, han sido trasmitidas al interior del movimiento sindical ecuatoriano. Las que se han expresado, la mayoría de veces en claras contradicciones ideológicas entre la dirigencia sindical. En dosándonos de esta manera, una muy larga pelea de las centrales mundiales o regionales, en la cual no somos sino sólo invitados a un debate que no es nuestro.

"De ahí que la unidad no pueda darse en forma unilateral, por decreto de la dirección de las tres centrales, sino como un proceso, en el cual interactúen bases y cúpula, y en el cual haya una participación preponderante y activa, militante y sentida de las bases sindicales, y de su dirigencia, situación que todavía es débil" (José Chávez, entrevista, Quito, 24 de mayo de 1983).

Visto así el problema de la unidad, no es atrevido afirmar, que ésta, en un comienzo se ha orientado, desde el particular punto de vista de cada una de las centrales y su dirigencia, haciendo de este modo que, cualquier intención en este sentido, se vuelva inviable y en cambio se produzca un muy peligroso enfrentamiento entre sectores de una misma clase, la clase -

obrera.

En consecuencia, no siendo nuestro afán, producir mayores problemas de los ya existentes, ya que lo ideológico es un campo difícil, como lo hemos expresado anteriormente, a nuestro juicio, nos parece más productivo que tratemos de ver en cambio los rasgos y motivos, objetivos que han producido esta división y las acciones que se han dado para contrarrestar sus efectos.

Se observa que en el interior de la clase obrera, existe preocupación sobre el grado en que esas diferencias constituyen rupturas que impiden el desarrollo de una identidad obrera global, que unificando y superando intereses específicos de cada central, posibilite una unidad más definida y no solo coyuntural.

"Aunque existen muchas limitaciones, el proceso unitario es irreversible, es decir, definitivamente comprendemos que hay dificultades, de hecho varias dificultades, pero el proceso unitario a mi juicio es definitivo. Yo creo que en la medida que va pasando el tiempo, se va consolidando la unidad, es decir, superando las dificultades existentes"
(José Chávez, Presidente de CEOSL, Quito, mayo 24/83). (3)

De esta manera, la propia experiencia nos señala, que en este sentido, todavía hay muchos elementos que frenan la unidad, por lo que todavía constituye sólo una esperanza, en la cual hay que trabajar mucho, para evitar que esas diferencias que persisten, ahonden esas rupturas, que vuelva inviable la unidad o se pierda el esfuerzo entre intención y realidad.

De otro lado, aunque a partir de esta imagen es bastante lo avanzado, conviene señalar que otra de las causas que han contrarrestado las separacio-

nes iniciales, está dado en razón de las necesidades inmediatas y globales que como clase, las bases esperan sean solucionadas por sus dirigencias, lo que homogeneiza su necesidad y unifica sus formas de lucha. Así se substraen de la esfera de lo general a lo particular y es ahí donde se vuelve practicable la solidaridad de clase, porque sus aspiraciones y necesidades son tan comunes, que es imposible que lo ideológico siga siendo lo principal, esto lleva a que se principalice los mecanismos diseñados y evolucionados dentro del seno de la misma clase.

Las relaciones laborales y la contratación colectiva generan entonces un sentimiento común de superación de la propia miseria en que se debaten y sus esfuerzos ya no se diluyen, sino se concretizan en el ámbito que le es consustancial, la empresa.

En este sentido, la solidaridad no solo se expresa a través de las acciones unitarias (huelgas solidarias fundamentalmente), sino a través de mecanismos más visibles (ayudas económicas y un deseo de triunfo de los conflictos colectivos) que lleva necesariamente a que como clase imponga directa o indirectamente a la dirigencia la necesidad de preocuparse más de cerca de sus propias aspiraciones.

Es aquí, donde el obrero, ve que frente a lo inmediato, no existe mayor diferencia entre obreros de diferentes empresas, y la unidad se vuelve un signo de supervivencia.

"Hay elementos objetivos que indican posibilidades de una acción unitaria, a pesar de las discrepancias o de carácter sindical o político, van surgiendo posibilidades de acciones conjuntas" (Telmo Hidalgo, entrevista 5 de mayo 1983). (4)

Por su parte, Hugo Espinoza, ex-dirigente de la CEDOC, señaló que:

"Es necesario conversar, por encima de las diferencias de tipo ideológico o doctrinario. Las acciones deben comenzar - con este criterio y plantear que una de las posibilidades, es tener entendimientos frente a las necesidades del pueblo, de las angustias de la clase trabajadora. La discusión debe darse en torno a un problema común o de interés común a todas las centrales sindicales. Es decir crear a través de la acción, la necesidad de la unidad que en ciertos aspectos, determine la vida laboral ecuatoriana" (Hugo Espinoza ex-dirigente de la CEDOC, entrevista, Quito 14 de abril de 1983).

Por último conviene señalar en torno a la unidad, que el bajo nivel de sindicalización del conjunto del sector fabril, obliga al reconocimiento de la necesidad de la unidad para poder avanzar. Así, la unidad no solo re - fleja un deseo, sino que responde a las exigencias reales de una acción - sindical más consecuente con el logro de las aspiraciones de los trabaja - dores. Lo dicho, obliga a que la representación se democratice o sea su - perada por las bases, por lo que el cambio produce separación y depuración de cuadros y aligera el proceso de unidad. (5).

Bajo estas características, el análisis del cambio, y la transformación experimentado por el movimiento sindical ecuatoriano adquiere otras perspec - tivas, de las que usualmente tratan las ciencias sociales. Esto significa en nuestro criterio, que el proceso de unidad debe ser enfocado dentro de nuestras especificidades desvinculándolas de aquellas interpretaciones - tan ligeras en nuestro medio, que califican según su "lúcido criterio" al movimiento sindical como "auténtico" o "falso", "revolucionario" o "reaccio - nario", "amarillo" o "rojo", y que lo único que hacen es producir mayor división, de la que han causado ya las tendencias ideológicas.

En este sentido, pretendemos estudiar en este último capítulo los hechos relevantes que dieron lugar a la constitución del FUT, con las tres centrales nacionales que lo integran, para lo cual conviene señalar lo que algunos dirigentes manifiestan en torno a este proceso:

1. La unidad se baó en un comienzo, fundamentalmente en coincidencias de tipo coyuntural por reivindicaciones concretas que determinaron una unidad en la acción (principalmente la huelga de 1971 que fue concertada).
2. Superados ciertos escollos y resquemores iniciales, la unidad se dió a través de aspiraciones legítimas de todos los trabajadores, cuya delegación la clase solo podía entregar a su dirigencia, a través de programas y plataformas concretas, hablándose entonces de una unidad programática.
3. A partir de 1975, se ha venido hablando de una unidad orgánica, aunque en este campo todavía hay limitaciones serias para llegar a la formación de una central única.
4. La unidad ideológica, sobre la cual hay consenso que, este tipo no se va a dar al menos inmediatamente, por las opciones políticas y estratégicas que cada central ha adoptado desde sus comienzos, Opciones que vuelve incompatibles sus líneas de acción ideológicas y doctrinarias.

Nosotros intentaremos referirnos a los dos tipos iniciales, es decir, a la unidad de acción y a la unidad programática, que de alguna manera se han evidenciado en este proceso.

b. Panorama inicial.

Para muchos de los dirigentes entrevistados el problema de la unidad, está presente desde el momento mismo en que la clase obrera empieza a organizarse en sindicatos y a formar parte de las centrales sindicales. Sin embargo, la mayoría coincide que en un comienzo, la unidad se entendía a través de los propios proyectos de cada una de estas matrices.

Es decir, unidad si, siempre y cuando las otras depongan sus aspiraciones de control y se supediten al particular punto de vista de cada una de ellas. Así, entonces la unidad se veía viable, solo cuando la conciencia de clase evolucione hacia formas de pensamiento acordes con su ideario, y acepten - que estaban equivocadas. Hecho que llevó a que el discurso con que interme-
laba cada una de las centrales a las otras, se basara en que su central -
era la única y la auténtica, lo que llevó en más de una vez, a autotitular-
se como la más representativa y a no reconocer legitimidad a las otras por equivocadas. (6)

Lejos estaba de suponerse o ver otro tipo de unidad que no sea la ideológica, en este sentido ha jugado un papel muy grande la influencia de intelectuales vinculados al movimiento sindical o de algunos científicos sociales que han pretendido estudiar al movimiento obrero ecuatoriano.

Por otro lado, el avance en la conformación de organizaciones sindicales numéricamente más grandes, llevó a la misma dirigencia a replantear el problema de la unidad, como una necesidad sentida, lo que llevó a un segundo plano lo ideológico para dar paso a acuerdos y alianzas que a nuestro jui-

cio constituyen la génesis de la unidad.

Así, se coincide en señalar que las huelgas generales de 1961 y 1966, impulsadas por la CTE y CEDOC, serían el germen de la apertura unitaria. (7)

Igualmente, para dirigentes de la CEDOC y CEOSL, la elección de la senaduría funcional por los trabajadores de la Sierra y del Litoral en la Constituyente de 1967, constituiría un primer intento unitario, basado en un interés concreto, la representación de la clase en el Congreso (8).

De todas maneras, conviene tener presente que estas situaciones no pasaron de simples acuerdos o coincidencias coyunturales, después de las cuales las centrales nacionales volvían a sus posiciones iniciales.

Para concluir este apartado, queremos expresar que el crecimiento numérico producido por la expansión industrial de la década del 60 llevó a que la acción sindical se centre en la formación de nuevas organizaciones, período que produjo una distensión sindical beneficiosa para la unidad.

Pues al principalizarse la lucha por salarios y mejores condiciones de vida, lo ideológico fue perdiendo terreno para dar paso a una forma diferente de la acción sindical, en la cual los sindicatos recién formados jugaron un papel preponderante.

c. El acercamiento.

La distensión sindical (1966-1972) producto de la incorporación de un proletariado industrial numéricamente mayor trajo interesantes cambios en la

conducta de las centrales sindicales. Ello permitió superar algunas de las dificultades iniciales en que la clase obrera desde hacia mucho tiempo ha bía caído.

El primer síntoma de este nuevo cambio se evidenció en la realización del V Congreso de afiliados al Seguro Social (9) (Quito, 8 al 12 de septiembre de 1969) al que concurrió una nutrida delegación de organizaciones de base de las tres centrales nacionales (CTE - CEDOC y CEOSL), de la Confederación Nacional de Servidores Públicos (10), de la Fuerza Pública pasiva, Unión Nacional de Educadores (UNE), Federación Nacional de Contadores (FENACO) y de la Unión Nacional de Jubilados, que a través de Comisiones estudiaron los siguientes temas:

1. Estudio de la unificación de las Cajas de Previsión Social
2. Prestaciones del Seguro Social Ecuatoriano
3. Servicios Médicos
4. Recursos e inversiones
5. Programas de vivienda
6. Ampliación del seguro social a: artesanos, campesinos, trabajadores - autónomos y afiliaciones voluntarias; y,
7. Fiscalización y mora patronal del Seguro Social ecuatoriano,

Este congreso posibilitó, por primera vez que los representantes de las di ferentes organizaciones sindicales, trabajaran conjuntamente sobre temas de importancia para la clase obrera y los sectores populares. Espacio del cual nació una casi espontánea relación intersindical y la necesidad de en frentar colectivamente problemas comunes.

Así, aquellas viejas rivalidades ideológicas comenzaron a perder peso (11) dando paso a una nueva visión de cómo enfrentar los problemas sindicales que atravesaba la clase obrera.

Este evento de la clase obrera ecuatoriana, no hubiera pasado de ser uno más de los acontecimientos rutinarios a los cuales estaba acostumbrado el movimiento sindical (12), si no hubiera sido por la trascendencia de sus resoluciones, recomendaciones y sugerencias hechas por los integrantes - del Congreso y que las dirigencias debían ejecutarlas.

Con este propósito, el Congreso resolvió constituir "La Comisión Nacional Permanente de Defensa de los afiliados al Seguro Social ecuatoriano" integrado por las organizaciones concurrentes al certamen, de cuyo seno se organizó una directiva por centrales:

Presidente:	un delegado de la CEDOC
Vicepresidente:	un delegado de la CONASEP
Secretario :	un delegado de la CTE
Tesorero :	un delegado de la CEOSL

Los demás delegados eran vocales natos de la Comisión.

De igual manera, se estructuró un plan de trabajo a escala nacional que - se resumía en los siguientes puntos:

1. Aplicación de las Resoluciones del Congreso
2. Defensa de los derechos y aspiraciones de los afiliados al Seguro Social.
3. Trámite de reclamos de los afiliados al Seguro Social.

4. Fiscalizar los actos de los organismos del Seguro Social; y,
5. Convocar a Congresos Ordinarios y Extraordinarios.

Y se elaboró un presupuesto general de gastos, que fue posteriormente aprobado por el Consejo Superior del IESS (13).

En la reestructuración del Consejo Superior, la Comisión permanente logró que el Gobierno Nacional incluya en éste a uno de sus representantes, designación que se hizo en base a una terna presentada por las organizaciones sindicales que conformaban el Comité permanente. (14) Por último la Comisión elaboró un nuevo código de Seguridad Social.

Nos hemos permitido incorporar en este trabajo, los hechos más sobresalientes de este Congreso, porque dentro de la unidad del movimiento sindical - ecuatoriano representa tal vez el primer hito histórico, en el cual las centrales sindicales y otras organizaciones populares, convergen en un organismo de carácter permanente que permite establecer un dialogo continuo.

Indudablemente que esta presencia reiterada en este organismo va a tener efectos posteriores de mucho beneficio para la unidad. Así, se coincidía en que la acción sindical realizada en la Comisión Permanente de Defensa de los afiliados al Seguro social permitió aclarar que cuando los objetivos sociales, económicos son comunes y benefician a los trabajadores, es posible lograr la unidad en la acción, en procura de mejorar las condiciones de vida del proletariado. (15).

Premisa, en la cual se basaron, las centrales sindicales, para convenir en la urgencia de realizar todo el esfuerzo necesario para unificar la lucha

de los trabajadores en procura de frenar las innúmeras injusticias que a diario se cometían en contra de los intereses del trabajador ecuatoriano. Luchas por suprimir el desempleo. Impulsar una enérgica acción del movimiento sindical y de los sectores populares en general para lograr los cambios de las estructuras económicas, sociales, culturales y políticas del país. (16).

De esta manera, la idea de la unidad cobró vida, logrando establecer un compromiso formal de acción común, de las organizaciones citadas, en dos puntos trascendentales:

1. "Desfile unitario de las Centrales de trabajadores del país, con motivo del 1° de mayo de 1971, (CEOSL-CTE-CEDOC y servidores públicos); y
2. Establecer una plataforma de lucha común que sería impulsada unitariamente por las cuatro centrales sindicales del país, frente al desgo - bierno de Velasco Ibarra.

De esta manera, acordaron establecer la fuerza laboral ecuatoriana, cuya acta constitutiva anexamos como documento aparte. (Quito, Mayo de 1971).

El desfile unitario y la elaboración de una plataforma de lucha conjunta fracasó, por discrepancias surgidas entre la CTE y CEOSL. Esta última acusó a la CTE de intentar imponer las resoluciones del XII Congreso de esta Central (Guayaquil 24 y 25 de junio/71) a la FLE. (17)

"la actitud dela CTE, motivo que no se concretara la realización del desfile unitario del 1° de mayo. Es decir la CTE pretende unidad pero para imponer sus directivas" (Luis Villacrés, entrevista Guayaquil/83).

Ante el fracaso de la FLE, la CTE y demás organizaciones que conformaban la Comisión permanente de defensa de los afiliados al Seguro Social, resolvieron formar el FUT, iniciando su actividad con una huelga general de 48 horas (28 y 29 de julio/71) que fue duramente reprimida por Velasco Ibarra.

Superadas las dificultades que originaron el fracaso de la FLE, las centrales sindicales realizaron su primer desfile unitario el 1° de mayo de 1974 (18).

Entre este espacio las centrales realizaron otras acciones conjuntas, entre las que vale recordar:

1. Una huelga general "espontánea" realizada en el Guayas (21 de julio de 1970) como consecuencia del Decreto 054 dictado por el Gobierno de Velasco Ibarra, el que limitaba la contratación colectiva de los organismos autónomos del Estado, centralizados fundamentalmente en esta provincia.

Huelga que fue capitalizada por FETLIG, a través del "Comité de defensa de los intereses de los trabajadores de las instituciones autónomas", apoyado por las Federaciones del Guayas, filiales de la CTE - CEDOC y Servidores públicos. El Comité advirtió la necesidad de derogar o reformar tal decreto, amenazando al Gobierno de que si no lo hacía, se atenga a las consecuencias.

El 20 de julio de 1970, mientras se realizaba una asamblea del Comité, con la participación espontánea de cientos de trabajadores (19), recibió el apo

yo de una nutrida delegación, compuesta por J. Vásquez Bastidas y Cesarèo Valverde de la CTE, Econ. Eloy Solano Sevilla y Felipe Aroca de la CONASEP, y algunos delegados de la CEDOC, no identificados (pertenecientes a la FESICTRAG) A través de Juan Vásquez, plantearon a nombre de las tres centrales sindicales la solidaridad de éstas y la necesidad de fortalecer la unidad del movimiento obrero ecuatoriano.

La Delegación fue bien recibida y largamente aplaudida, a las 11:30 p.m. sorpresivamente la policia disolvió el mitín y tomó preso a 76 dirigentes sindicales, acción que enardeció el ánimo de los delegados de base, y bajo la dirección de los pocos dirigentes que lograron evadir el cerco policial, iniciaron inmediatamente la huelga (20). Así se consolidaba la undad en esta importante ^{ci}udad.

El segundo hecho que conviene señalar, constituyen las reuniones secretas mantenidas por la dirigencia sindical de las tres centrales, con el alto mando militar, bajo la coordinación del entonces Ministro de Defensa Luis Robles Plaza, (16 de abril /71), en la cual el Gral, G. Rodríguez Lara coincidía con la alta cúpula obrera, en la necesidad de "salvar al país de la vorágine en que se encontraba". (M. Llambias 1983, pp 64 y ss)

A nuestro juicio, de estas reuniones a las que los dirigentes entrevistados coinciden en señalar como positivas, surgió el germen de la huelga general de 1971 y el cambio de Gobierno de febrero 16/72.

De este modo, se cerraba un capítulo dentro de la historia popular, en el cual la clase obrera reconocía que la unidad era posible, pese a las gran

des diferencias ideológicas que existían y que las bases juegan un papel importante en todo proceso de unidad pese a la grave división de las cúpulas. Así la unidad se imponía como la única posibilidad de constituirse en un actor social presente, capaz de ser tomado en cuenta por el resto de la sociedad.

Aquí conviene resaltar algo que ha sido un pensamiento constante de la -
clase obrera ecuatoriana.

"Propugnamos desde hoy la liberación del movimiento sindical de las manos y de las cabezas de los partidos políticos, pues no deseamos dirigentes teóricos que jamás ganaron un salario al servicio de patrono alguno, no queremos líderes que justifican su presencia apoyados en organizaciones fantasmas o en células de cualquier partido.

Nosotros precisamos la ayuda de intelectuales honestos, sin ambiciones, pero sí con un sincero deseo de ayudar a nuestra clase. Precisamente su ayuda como consejeros más no como dirigentes, y a ellos recurrimos desde ya con este llamado, igual al que hacemos a nuestros compañeros trabajadores, pues para consumir victoriosamente esta empresa, es necesario que los trabajadores nos demos una dirección conciente, vigorosa y capaz de orientarnos sin claudicaciones, ni extravíos extremistas, hacia los grandes objetivos que desde hace mucho tiempo tenemos (...) Los trabajadores formamos una unidad y la experiencia nos ha enseñado que quienes nos dividen solo lo hacen con afanes sectarios, perjudicándonos y estorbándonos para llevar a cabo una lucha por un mejor standar de vida. Mucho se habla hasta hoy de conquistas utópicas y fantásticas, llenando de ilusiones a los trabajadores, sin que veamos ninguna realización" (El Comercio del día jueves 1° de Mayo de 1958, Edición N°19368, p. 1. Intereses Generales "Manifiesto a los trabajadores" Hacia nuevos rumbos sindicales).

d. Conflictos internos de la CEOSL, en torno a la unidad.

El ascenso a la Secretaría General de la CEOSL, por uno de los dirigentes más controvertidos del sindicalismo "libre" (21), como producto de la sugerencia del INESE y la ORIT (22) y del "impulso" que recibió su candida-

tura (por parte de un grupo de dirigentes sindicales de la FETLIG, que veían a través de este mecanismo, la única posibilidad de liberar a las bases sindicales de Guayaquil de su influencia perniciosa) (23), produjo un grave retroceso en la línea de distensión impulsada por su predecesor Teodoro Cordero Moscoso, que había logrado una primera alianza con la CEDOC y la CONASEP, en torno a la elección del senador funcional de los trabajadores de la Sierra, para la constituyente de 1967 y había planteado un proyecto de ley para financiar las centrales sindicales, a través del descuento de un día de salario de los trabajadores afiliados al IESS para evitar la dependencia del movimiento sindical ecuatoriano, de la ayuda internacional, y reeditó la línea anticomunista que el INESE, impulsaba tras bastidores, (24) desde su establecimiento en el Ecuador en 1963.

Villacrés frente a la oposición de quienes conformaba el denominado grupo duro de la CEOSL, impuso una línea de represión autoritaria, que le llevó a perder sus propias perspectivas (25), acusando a quienes no compartían sus arbitrariedades de comunistas o enemigos de la CEOSL, contra quienes fue implacable en su actitud.

Esta situación, sumada a su línea antiunitaria demostrada en la Constitución de la FLE, luego en la huelga de 1971 y en el fracaso de los desfiles unitarios, hechos para los cuales, nunca consultaba a las bases, produjo descontento y la lógica reacción de éstas que empearon a cuestionarle.

Las confrontaciones que en este período se suscitan en el interior de la CEOSL, impulsaron la necesidad de su cambio. Fue la FETLIG, la primera en retirar su apoyo a Villacrés. Ante esta actitud, no dudó en dividir a

tal Federación; Julio Chang uno de los dirigentes cuestionados por Villacrés, nos ha dicho:

"La división de la FETLIG, se debió a que un grupo de dirigentes sindicales, cansados por las componendas con el gobierno dictatorial, preocupados con la forma de llevar la dirigencia sindical, alarmados por las guerras intestinas entre trabajadores de las centrales, que nos llevaban a nada, creímos que había que hacer un cambio y porque también la corrupción dentro de las filas de la dirigencia de la CEOSL, campeaba; se negociaban y se hacían negociados con los intereses de los trabajadores y sin poder hacer nada. Fue cuando nació la idea de unirnos un grupo de dirigentes sindicales a que en el Guayas y auspiciar una candidatura de un elemento joven, que en esa época vislumbraba con muchas perspectivas, a través de la FETRALPI, como era el c. José Chávez, que era Secretario de Organización de la CEOSL. Es aquí donde se forma un Comité compuesto por los cc. José Carrera, Carlos Burgos, el que habla y otros más para proponer la candidatura del c. Chávez, para el Congreso de Octubre de 74, por la renovación total de la directiva. Es ahí cuando se da cuenta, el grupo dirigido por Villacrés que la FETLIG no respondía ya a sus prestaciones y que sus directivas ya no eran compartidas, y es ahí donde fragua la división apoyada por un elemento pernicioso, el Lcdo. Víctor Palacios - (hoy perseguido por la Justicia por el escándalo de la procesadora de basura, porque él fue el vicealcalde que autorizó con su firma este negociado), que llegan a hacer componendas con las empresas y empiezan a dividir a los trabajadores y manipular las organizaciones con el dinero que le daba el INESE". (Julio Chang, entrevista, Guayaquil, 13 de mayo de 1983).

Ahora bien, a nuestro juicio y por la experiencia vivida, creemos que Villacrés actuó en este doble sentido por sus propios intereses, sin que le importe mayormente la suerte de la clase obrera.

1. Su línea anticomunista, obedeció fundamentalmente a la necesidad de legitimarse ante sus benefactores, el INESE, de los cuales extraía recursos económicos para su particular forma de acción sindical.
2. Su apertura unitaria, respondía a la necesidad de legitimarse ante las otras centrales, en vista de que había perdido el apoyo de sus bases sindicales.

Este doble juego, le fue beneficioso como veremos luego, especialmente en el respaldo que necesitaba de las centrales para continuar al frente de la CEOSL.

Finalmente, Villacrés y su grupo se vió presionado por la dirigencia de la FETLIG y de la FETRALPI a convocar al VI Congreso Ordinario de la CEOSL, luego de que habilmente lo había venido postergando.

El VI Congreso Ordinario, reunido en Manta, (1974) resolvió expulsar de la CEOSL a Villacrés y sus compañeros. Este hecho que se ha dado en denominar la división de la CEOSL, en términos de los actuales dirigentes de la CEOSL no fue sino un acto a través del cual se hacía justicia, una definición y depuración del movimiento sindical y si se quiere una democratización de la dirección.

La división de la CEOSL, se expresó en primer lugar en la existencia temporal de dos directivas, hecho que tuvo algunas consecuencias. El Gobierno militar, inicialmente dio su respaldo a la directiva presidida por Villacrés. De igual manera la CTE, en un acto calificado como inexplicable por la mayoría de dirigentes entrevistados, reconoció la misma directiva, aunque posteriormente se haya justificado, indicando que dicho reconocimiento se dio debido al panorama confuso que se produjo en torno a la elección de Chávez. Telmo Hidalgo, dirigente de la FTP, se refiere al asunto en los siguientes términos:

"Me parece que no hubo claridad en el asunto, pero es evidente que el problema fue difícil, sobre todo desde el punto de vista de la unidad.
Entiendo que fue un error de información, no se conocía con exactitud, el problema interno de la CEOSL, pero posterior-

mente la Confederación asumió un papel completamente diferente, rectificó sus posiciones iniciales y desde ahí hasta hoy, forcejeando un poco como sabemos nosotros, ha venido manteniendo la unidad" (Telmo Hidalgo, entrevista, Quito, 5 de mayo de 1983).

Por su parte Leonidas Córdova, a la sazón Presidente de la CTE, en esa época, justifica su posición en la siguiente forma:

"Pregunta: En 1974, se divide la CEOSL, en dos fracciones, una dirigida por Chávez y otra por Villacrés, por qué la CTE reconoció a esta última?

Respuesta: Naturalmente que es comprensible, porque la cosa no estaba clara, había una división interna en la que se jugaban algunos asuntos de mando o de dirección - y consecuentemente no se podía escoger con precipitación el reconocimiento de una fracción que asomaba en ese momento, por eso es que se consideraba de que mientras no se establezca esta posición, la dirección de Villacrés A. seguía prevaleciendo como una de las direcciones de la CEOSL, por eso es que hubo una resolución en ese sentido" (Leonidas Córdova, entrevista, Quito, 3 de mayo de 1983).

En cambio la CEDOC, tuvo más claridad sobre el problema, desde un comienzo, Emilio Velasco, Secretario General de esa Central en esos momentos, nos ha expresado lo siguiente:

"En 1974, se da la división de la CEOSL, ambos sectores vinieron a hablar, pero había diferencia entre las posiciones de Villacrés y de Chávez. El C. Chávez venía a hablar de una línea sindical consecuente con la defensa de clase y manifestaba una apertura unitaria de las tres centrales. Lo recuerdo textualmente que nos dijo: Yo sé que el Gobierno puede reconocer a Villacrés, pero a mí eso no me importa, lo que nos importa es que la clase obrera y las otras centrales sindicales nos reconozcan. Eso generó dos criterios al interior del Comité Ejecutivo de la CEDOC, uno que tenía el grupo de Jacinto Figueroa, que pretendía reconocer a Villacrés y otro que quería reconocer a Chávez. El problema se resolvió por resolución del Congreso Nacional, que terminó reconociendo al grupo del c. Chávez" (E. Velasco, entrevista Quito, junio 1/83).

De igual manera se expresa Jorge Cuisana, Presidente de la CEDOC en esos momentos, al decir:

"En 1.975, se inició el más serio proceso de unidad, al reconocer la CEDOC, al c. Chávez, luego de lo cual la CTE, se vio presionada a hacerlo, porque nosotros dijimos que si la CTE continuaba reconociendo a Villacrés, la unidad se acababa, entonces así nos pusimos de acuerdo para consolidar la unidad" (J. Cuisana Caracas, julio 14/83).

De todas maneras, este problema subsistió casi por un año, en que un grupo de dirigentes sindicales de la CEOSL, que mantenían independencia frente a los dos sectores, resolvieron autoconvocarse a un Congreso extraordinario en Cuenca, con el fin de resolver el impase.

El Congreso de Cuenca (1975 julio), ratificó a José Chávez, como dirigente de la CEOSL, luego de aprobar un extenso documento preparado por los organizadores en torno a la unidad. Posteriormente, el Ministerio de Trabajo, registró la directiva surgida en este Congreso y así con el reconocimiento de las otras dos centrales a la CEOSL, se consolidaba la unidad.

En términos de J. Cuisana, conviene rescatar el siguiente párrafo que a nuestro juicio explica mejor lo acontecido:

"Entre 1974 y 1975, en las centrales sindicales se producen cambios importante, en 1974 por ejemplo se produce la división de la CEOSL, entre las fracciones de Villacrés Arandi y Pepe Chávez, y en la CEDOC en abril de 1975 se realiza - el XI Congreso Nacional, en el cual asume la presidencia de la CEDOC una tendencia renovadora, progresista y revolucionaria.

Estos hechos hace que en el 75, dé inicio a lo que se calificó como el "más serio proceso unitario de los trabajadores ecuatorianos". Por ejemplo el 30 de abril/75, se reúnen en el local de la CEDOC los comités ejecutivos de las tres centrales sindicales nacionales y conforman el primer "Comité unitario de sindicalistas ecuatorianos" y se programa la realización del 1° de mayo de 1975, año en el cual por primera - vez, los trabajadores salen unitariamente a las calles. (26) Estos hechos sumados a la crisis económica son los que en la práctica llevan a la huelga nacional del 13 de noviembre/75. (...) La preparación de la huelga tuvo un largo proceso, se

realizaron asambleas unitarias en todas las provincias del país. Así el 13 de noviembre de 1975, la clase obrera vio el nacimiento del FUT (Jorge Cuisana, Caracas, entrevista 14 de junio de 1983).

Para concluir, conviene rescatar algo de lo dicho por José Chávez, actual dirigente de la CEOSL.

"La CTE, reconoció todo el tiempo a la directiva de Villacrés eso es un hecho inexplicable y a eso se debe precisamente la designación del presidente de turno del Comité Unitario de ese entonces, ya que todavía no había el FUT. Se había resuelto publicar un manifiesto de las tres centrales sindicales, la CTE que defendía a Villacrés, había planteado que ese comunicado lo suscribiera también Villacrés y como era natural yo me oponía a esto y también se oponía la CEDOC, que la dirigía en ese entonces J. Cuisana, pero como ya desde hace algún tiempo se venía dando el proceso de unidad, con la CEDOC, nos pusimos de acuerdo, de que si la CTE seguía insistiendo en que Villacrés forme parte de la unidad, se rompía la unidad de las tres centrales. O sea que salía la CEDOC, salíamos nosotros. De ahí que, surgió la necesidad de que para que no firme ni Villacrés ni yo, se designe un presidente de turno del Comité Unitario y entonces se nombró a Jorge Cuisana, que fue el primer presidente. Así llegamos a la huelga del 13 de noviembre/75 que fue la huelga que consolidó al FUT" (José Chávez Ch., entrevista, Quito, mayo 24/83).

Nos hemos permitido introducir estos largos relatos, que rayan casi en lo anecdótico, por la importancia que tiene para la comprensión de cómo surgió el FUT, y cuál ha sido el papel que en él ha jugado la CEOSL. Con lo cual solo hemos querido aclarar aquellas versiones que han circulado en torno a la constitución del FUT, con las cuales hemos manifestado nuestro desacuerdo, por estar alejadas de los hechos. De esta manera, la constitución de este organismo intersindical es fruto de las propias resoluciones de la clase obrera y no responden como se ha dicho, a proyectos que se gestaron al margen de los propios autores.

* * *

NOTAS

- (1) En este sentido, la mayoría de dirigentes o ex-dirigentes entrevistados han coincidido en señalar que "las relaciones que existían entre las centrales, eran muy tensas, de enfrentamiento, de confrontación, incluso en los primeros de mayo que salían tres desfiles y en donde la policía tenía que esforzarse para que no se produzcan en las calles graves enfrentamiento. (la lista de dirigentes entrevistados damos a conocer al final de este trabajo.)

- (2) En este sentido, los hechos más visibles se producían en los desfiles del 1° de mayo (Día Universal del Trabajo) que según los entrevistados eran días difíciles, para los cuales se preparaban para enfrentarse con las otras centrales (varias entrevistas realizadas).

- (3) El señor Leonidas Córdova y otros dirigentes sindicales coinciden en señalar que, "ideológicamente hay diferencias, pero poco a poco se va coincidiendo que es necesario un cambio en la lucha por algunos postulados que son comunes a la clase obrera (Leonidas Córdova, ex-presidente de la CTE, hoy Secretario General del Sindicato de Choferes de Pichincha, entrevista realizada en Quito, el 3 de mayo de 1983).

De igual manera Carlos Aroca, dice, hay circunstancias sutiles que no permiten una verdadera acción, teniendo en cuenta que cada sector piensa por su lado, sin embargo hemos coincidido en acciones concretas, que han dado una imagen diferente a las centrales, planteando así el fin de las luchas antagónicas de los trabajadores; digo esto

porque en el aspecto ideológico eramos contrarios, pero con la apertura, logramos algunas acciones conjuntas, que hay que continuarlas por el bien de la clase obrera" (C. Aroca, ex-secretario general de la CEDOC, entrevista realizada en Quito, el 5 de mayo de 1983).

- (4) Al respecto Jacinto Figueroa, ex-presidente de la CEDOC, dice "Hay - que dejar posiciones de tipo ideológico, para conversar, planear, or- ganizar en función de puntos concretos, de interés común a todos los trabajadores y el pueblo ecuatoriano (J. Figueroa, entrevista en Qui- to, el 14 de mayo de 1983).
- (5) Al respecto conviene señalar que todas las centrales han sufrido es- tos procesos, luego de los cuales la unidad de acción ha sido más - viable. Emilio Velasco considera que en este sentido, que lo que se ha dado de unidad, aquí en el país, es como en ninguna parte de Amé- rica Latina. Esto es fruto de una iniciativa nacional y de la clase obrera (E. Velasco, entrevista, Quito, junio 1/83).
- (6) En este sentido, no solo la dirigencia sindical se ha basado sobre - esquemas pre-establecidos o interpretaciones sesgadas, sino algunos que se autotitulan "intelectuales" del movimiento obrero; que a mi juicio son los que más daño han causado con sus estudios a la unidad. Al respecto, vale solo dar una hojeada a los últimos "estudios" rea- lizados sobre la clase obrera en el cual el autor no substraer su o - rientación ideológica y penetra en el difícil campo de calificar des- de lejos al movimiento sindical (Ver especialmente Cuadernos de Edu- cación Obrera N° 2 de Patricio Icaza, Quito, 1983).

- (7) Telmo Hidalgo, dice el 4 de octubre de 1961, con la CTE llevamos a cabo una huelga importante. (Telmo Hidalgo, entrevista, Quito, 5 de mayo/83).
- Jacinto Figueroa añade que la CEDOC tuvo que unir fuerzas por algunas coincidencias (J. Figueroa, Quito, 14 de mayo/83). Por último Jorge Cuisana coincide que en el 66, se dió una acción unitaria para tumbar a la dictadura militar. (J. Cuisana, Caracas, 14 de junio/83)
- (8) Teodoro Cordero, ex-Secretario General de la CEOSL, considera que en torno a esta representación se dio una primera alianza que posibilitó acuerdos serios entre la CEDOC - CEOSL y Servidores Públicos, de cuyo fruto se eligió una terna compuesta por la Dra. Isabel Robalino por la CEDOC, Teodoro Cordero por la CEOSL, y Juan Cordero por los servidores públicos (T. Cordero, entrevista, Cuenca 16 de junio/83).
- (9) Los anteriores Congresos se realizaron bajo la dirección de la CTE, fundamentalmente, en donde se cuestionaba la presencia de la CEOSL, por considerar a esta central dependiente de la política norteamericana (Archivo CEOSL, 1964).
- (10) La CONASEP, fue fundada en 1966, dentro del Gobierno del señor Clemente Yerovi Indaburo, luego de una huelga nacional producida por la intención del gobierno de reducir la burocracia, a pretexto de bajar el gasto presupuestario. (testimonio propio).
- (11) Eduardo Nieto, ex-dirigente de la CTE, considera que después del "éxito" de la huelga de 1966, en la que participaron la CTE y CEDOC,

se realizaron adicionalmente reuniones entre estas dos centrales (a las cuales se opusieron los "protectores" del movimiento sindical cuyo resultado fue coincidir en la necesidad de mantenerse unida, - dice: "uno de los primeros trabajos que se realizó para esta unidad fue en lo que se relaciona al V Congreso de afiliados del Seguro Social, en donde aparecen las otras organizaciones, también CEDOC, - CEOSL, CTE, Federación de Contadores, etc). (E. Nieto, entrevista, Quito, 2 de mayo/83).

- (12) Emilio Velasco coincide en señalar que, este evento superó las tareas cotidianas y diarias de los tradicionales conflictos entre las centrales, por lo que se puede destacar que el origen de la unidad está en este evento, que permitió que la clase obrera y el campesinado, exponga en un ambiente de cordialidad sus problemas, dice "de ahí surgió la idea de actuar conjuntamente" (E. Velasco, entrevista, Quito, 1° de junio/83).
- (13) El Consejo Superior del IESS acogió la necesidad de unificar las diferentes Cajas (Caja de Pensiones y Caja del Seguro) propuesto por la Comisión Permanente, por resolución del Congreso de afiliados, y asignó un presupuesto anual de \$ 120.000 para gastos administrativos de la Comisión Permanente (Memorias del Congreso, Archivo CEOSL-69).
- (14) Toda la información referida al V Congreso de Afiliados al Seguro Social, ha sido extractada de las Memorias de este evento y del informe del CEN al V Congreso Ordinario Nacional de la CEOSL, realizado en Guayaquil, en noviembre 12-14/71, Editado por esta Central como documento anexo a la Agenda del mismo, pp. 103 y ss).

- (16) Tomado de una hoja volante "la unidad de los trabajadores, la fuerza laboral ecuatoriana (FLE) y la huelga del Frente Unitario de los Trabajadores (FUT) s/f, Archivo CEOSL.
- (17) CEOSL, informe del CEN Al V Congreso Ordinario Nacional, Guayaquil-Ecuador, Noviembre 12 - 13 y 14 de 1971. p. 108) Ver adicionalmente El Comercio del 27 de julio/71, Intereses Clasistas. El FUT decreta Huelga nacional (...) "Ante esta realidad, el Frente Unitario de Trabajadores (FUT) organismo clasista integrado (...) respondiendo consecuentemente a su programa y de acuerdo con la resolución del XII Congreso de la CTE y de conformidad con los objetivos concretos que interesan a los trabajadores decreta la huelga nacional"
- (18) Diario El Comercio del Jueves 2 de mayo de 1974, "Trabajadores celebraron 1° de mayo con multitudinario desfile"
- (19) La asamblea originalmente se programó realizarla en los salones de FETLIG, pero debido a que la concurrencia sobrepasó el límite del salón, se convirtió en una asamblea popular del pueblo de Guayaquil (José Carrera Ormaza, dirigente de FETLIG, entrevista realizada en Guayaquil, el 15 de julio/83).
- (20) Al respecto, en el informe del V Congreso Ordinario de la CEOSL, p. 44 se puede leer.
"Sorpresivamente a las 11:30 de la noche o menos un destacamento policial (...) armados y equipados, desalojaron el local de FETLIG y tomados presos 76 dirigentes que pasaron en un primer momento a la penitenciaría nacional. 56 dirigentes pertenecieron a la CEOSL.

La reacción en las bases no se hizo esperar y al día siguiente, en un trabajo coordinado de los cc. Carlos Burgos Burgos, José Carrera Ormaza, Carlos Merchán Hurtado, Julián Zambrano, entre otros de FETLIG, paralizaron masivamente la empresa e industrias privadas, como protesta por la prisión de los dirigentes, exigiendo su libertad".

- (21) L. Villacrés, ha sido considerado uno de los dirigentes de mayor permanencia en el sindicalismo, por lo que su práctica ha sido el reflejo de sus múltiples veleidades autoritarias. Según sus propias declaraciones, se inició el 18 de septiembre de 1943, en la "Unión de Zapateros de Guayaquil" en 1944 coadyuvó a la fundación de la CTE y de la FPTG, en 1957, impulsó la separación de un considerable número de dirigentes de la CTE, que formaron el "Comité pro-liberación de los trabajadores", en 1960 fue fundador y promotor del CROCLE en Guayaquil, en 1962 co-fundador de la CEOSL, en 1963 activista e instructor de INESE, en 1966, elegido presidente de la FETLIG, y en 1969 Secretario General de la CEOSL.
- (22) En el V Congreso de la CEOSL (Riobamba, 25 y 26 de enero de 1969), se resolvió que éste se centre exclusivamente en la elección del CEN. Para este fin el INESE, delegó a Humberto Hernández (UTC), director de programas que con el apoyo de Basilio González Hermosilla Secretario General adjunto de la ORIT, impusieron su elección alegando la necesidad de unir a la clase obrera de la CEOSL y frenar el avance de jóvenes dirigentes sindicales (José Chávez y Efraín Redrován) considerados comunistas y pro-unitarios con las otras centrales sindicales.

El Congreso resolvió presentar una sola lista, pese a la protesta - de un significativo número de delegados (experiencia personal).

(23) Un grupo de dirigentes sindicales de la FETLIG, encabezados por José Carrera Ormazza, Carlos Burgos Burgos, Hugo Lindao, Tito Jarami - llo, auto titulados "la línea dura" de la CEOSL, se declararon abier - tamente contrarios a la línea de ingerencia del INESE, y de sus afi - liados, entre los cuales se contaba Luis Villacrés Arandi, elegido Presidente de la FETLIG, en el 2° Congreso Ordinario (1966). Este grupo, consideraba que además de la entrega incondicional al INESE, Villacrés había impuesto una línea de conducta pro-patronal, a tra - vés de la presentación del famoso "pliego de aspiraciones directas" mediante el cual, lograba realizar contacto directo con las empre - sas y vender a los trabajadores, haciendo de este modo imposible la presentación de pliegos de peticiones y la defensa de los intereses de los obreros.

(24) En el período en que Villacrés asume la Secretaría General de la - CEOSL, el INESE cambió de director general, nombrando para este car - go a Donald Kessler, del sector de carteros de Miami, quien por sus múltiples vinculaciones con los cubanos en el exilio, sentía verda - dera fobia a todo lo que no tenía signo de pro-yanqui. Este le proveyó de abundantes recursos destinados a este fin. lo - que por otra parte le hizo perder bonos a Villacrés ante los direc - tivos generales del IADSL, quienes le retiraron su apoyo al término de su segundo período (experiencia propia).

(25) Luis Villacrés y Víctor Palacios (fundador de FECUAPETROL) acusaron

a Carlos Burgos, Hugo Lindao, J. Carrera Ormaza y Tito Jaramillo - (denominados por el argot popular "los cuatro mosqueteros") ante los tribunales especiales, institucionalizados en la dictadura de Rodríguez Lara, de usurpación y robo de las indemnizaciones que se habían hecho efectivas, para los trabajadores, en el conflicto colectivo, de la gasolinera Olmedo de Guayaquil. Por este hecho estos cuatro dirigentes pasaron a la clandestinidad hasta que su causa fue sobreseída. (José Carrera, entrevista, Guayaquil, 15 de junio/83).

- (26) El primer desfile en el que participaron las tres centrales, se realizó en el año 1974, sin embargo, en éste todavía se mantenía graves resistencias, así se resolvió que cada una de las centrales desfile por lo menos con una distancia de una cuadra, para que no se les confunda, igualmente los discursos reflejaron todavía los resentimientos que existían entre éstas. Ver también prensa de esa fecha.